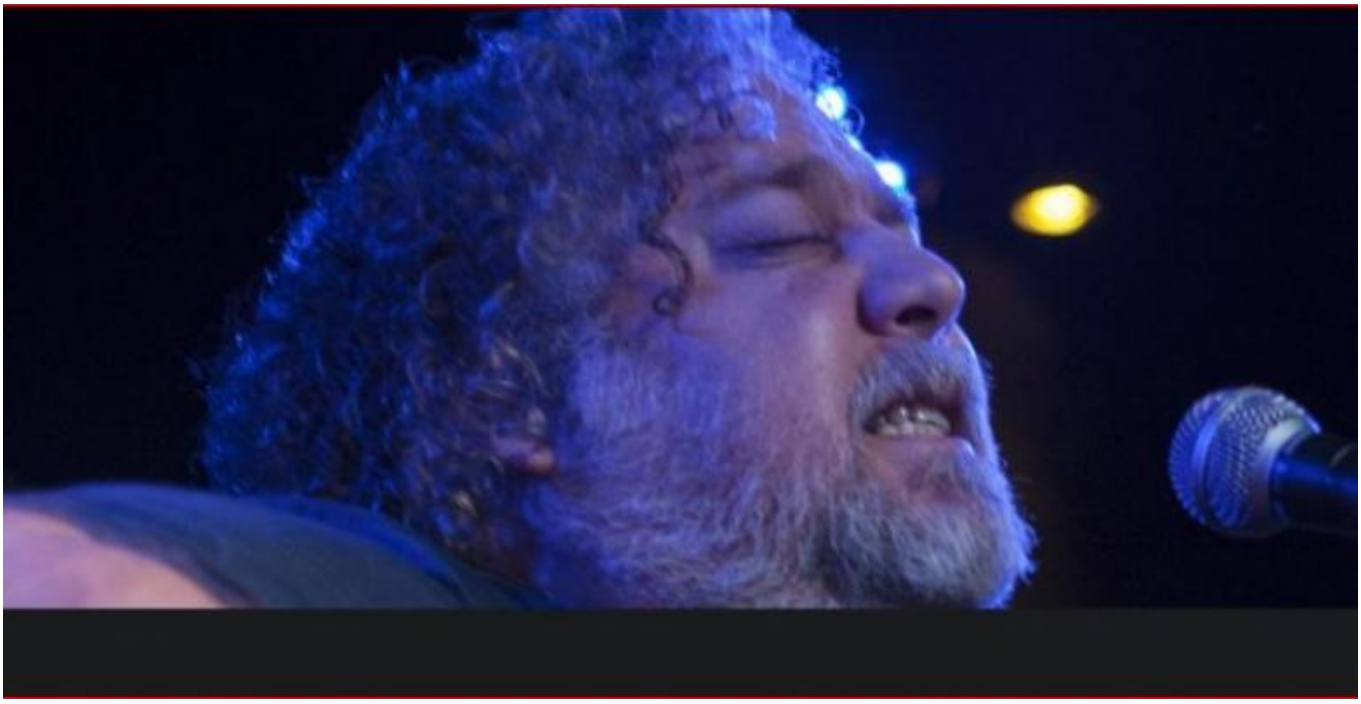
Diego Cano: Ser un trovador es una actitud ante la vida (+ VIDEO)

14/08/2019



Diego Cano es de esos artistas que no te dejan lugar a la duda: él es un trovador. ¿Fusiona? Claro, a veces. Canta sones, por supuesto: es cubano. Tiene influencias diversas, desde el folclor de Cayo Hueso hasta la buena música del mundo, pero ha insistido en hacer su obra, para sí mismo que, a su juicio, es el principio para llegar a todos:

«Creo que yo no he hecho muchas concesiones, yo sigo haciendo las canciones como siempre las he hecho. No compongo buscando atraer; de alguna manera, uno siempre quiere eso, pero mi intención primero es quedar bien conmigo mismo, porque, de lo contrario, sería como un mercenario, y yo sigo así, haciendo canciones que me gusten. Pienso que si eres sincero contigo cuando las cantas, puedes transmitir eso, y a la gente le gusta».

?¿Qué te inspira?

?Cualquier motivo es bueno para una canción, la cosa está en cómo lo cuentas, cómo lo dices, pero de los mejores es la mujer, tiene muchísimo que ver con la trova, siempre ha sido la mujer estandarte de la canción.

?He leído que naciste en Cayo Hueso, un barrio habanero muy particular. ¿Cuánto te ha influido ese contexto social?

?Yo no nací en Cayo Hueso. Yo nací en Tarará, estuve allí hasta los siete años. De ahí me mudé a Fontanar, donde viví cuatro años, y de ahí a Cayo Hueso; o sea, llegué a Cayo Hueso con 11 años más o menos, pero de todas maneras, mis abuelos, los maternos, vivían en La Habana Vieja, y los paternos, a dos cuadras de mi casa, es decir, que siempre tuve un vínculo. Mi barrio es muy folclórico, te puedes encontrar de lo más sublime a lo más

ridículo, o sea, puede pasar cualquier cosa, pero es un barrio que me gusta mucho y sí, influye mucho: hay temas que tienen que ver mucho con la manera en que se mueve el barrio. De hecho, tengo un tema que se llama *El guapo*, que es como una sátira a todo eso. Creo que si hubiera vivido en otro lugar, mi obra fuera otra.

?Diego, ¿qué es un trovador, cómo se define?

?La trova no es un género. Yo creo que ser trovador es como una actitud ante la vida. No hay un modelo que diga: si tú haces esto así, eres trovador. La guitarra, por supuesto, es un factor fundamental, pero es una actitud ante la vida.

?¿Eres de los que creen que la trova es solo una?

?Los críticos se han empeñado en partirla. Yo creo que la trova es una sola; claro, va mutando, como van mutando los tiempos; va cambiando, porque el cambio es lógico, pero yo vibro tanto con una canción de Silvio como con una de Sindo, de María Teresa, de Corona; es esa canción que tú la escuchas y te mueve por dentro.

?¿Qué te parecen las nuevas generaciones de trovadores?

?Yo creo que lo importante es que haya una continuidad y eso hace que no muera la trova, el espíritu de la canción. Hay cosas que me gustan, hay otras que no, pero también entiendo que son modos de ver distintos. Yo tengo 48 años, no es lo mismo que el que tiene ahora veinte o veinte y pico, que me imagino que cuando yo tenía esa edad, también le parecía raro a los que venían antes que nosotros. Pero lo importante es que se siga haciendo canción, que se siga pensando de esa manera y saliendo un poco de esa vulgaridad que nos machaca últimamente. Creo que es importante hacer pensar al público; hacer entender cosas; que no todo sea menear la cintura y ya, por decirlo de alguna manera; entrar en el sentimiento y el raciocinio de la gente; que cuando escuche, viaje, se mueva y entienda cosas…

?¿Proyectos?

?Estoy haciendo una maqueta, a ver si la podemos presentar y sale un disco. Hasta ahora, estoy muy contento, porque estamos trabajando sin prisas. Cuando grabas contrarreloj, se te pasan muchas cosas, pero estamos haciendo todo con conciencia y, hasta ahora, todo va saliendo bien. Estamos trabajando a gusto Kendry, un bajista y yo, con muchas ganas.